



INFO XX.1064

informativo@attac.org

30 de marzo de 2020

<http://attac-info.attac.org>

La catástrofe global

Mundo

LA CATÁSTROFE GLOBAL Bill Gates presentó su charla TED en abril de 2015. El empresario predijo que la próxima catástrofe no sería una guerra nuclear, sino que serían microbios. Esta afirmación volvió a surgir recientemente debido a la expansión mundial del coronavirus.

EL CORONAVIRUS INFECTA LAS GRIETAS INDEFENSAS DEL SISTEMA, Con casi 10 mil infectados por el COVID 19 y cerca de un centenar de decesos contabilizados hasta el último jueves de marzo, Suiza sigue esperando en los próximos días un pico nacional de la pandemia.

EL PRIMER MINISTRO PORTUGUÉS RECHAZA EL DISCURSO «REPUGNANTE» DEL GOBIERNO HOLANDÉS SOBRE ESPAÑA. Antonio Costa recuerda que España «no creó el virus» y tilda de «mezquina» y contraria al espíritu de la UE la postura del titular neerlandés de Finanzas, Wopke Hoekstra

¿POR QUÉ JAPÓN HA LOGRADO CONTROLAR EL CORONAVIRUS SIN CONFINAR A LA POBLACIÓN? Solo la disciplina y la higiene de la población, un sistema sanitario fuerte y el aislamiento rápido de los afectados parece explicar su éxito, porque tampoco ha realizado test masivos a los ciudadanos China, Corea y Japón.

CUANDO LAS PAPAS QUEMAN. Hace algunas semanas, cuando todavía el impacto de la pandemia no se había percibido en su magnitud, voceros empresariales suizos habían avanzado que no querían “ninguna intervención del Estado”. Fueron necesarios muy pocos días, ante el agravamiento de la situación, para que cambiaran drásticamente de posición.

Latinoamérica

PANAMÁ. HACEN FALTA MÁS ‘PRUEBAS’ PARA ‘SUPRIMIR’ EL CORONAVIRUS Los infectólogos asiáticos y europeos señalan que existen tres políticas para enfrentar el coronavirus. La primera consiste en no tomar acción alguna y dejar que la infección siga su curso natural. La segunda consiste en ‘mitigar’ el desarrollo del coronavirus con un conjunto de políticas que frenaría su avance. La tercera sería proceder a ‘suprimir’ el virus y eliminarlo por completo.

Mundo

LA CATÁSTROFE GLOBAL

Bill Gates presentó su charla TED en abril de 2015. Durante su exposición, el cofundador de Microsoft advirtió sobre la posible gran amenaza a la que se enfrentarían los humanos en los años siguientes. El empresario predijo que la próxima catástrofe no sería una guerra nuclear, sino que serían microbios. Esta afirmación volvió a surgir recientemente debido a la expansión mundial del coronavirus.

“Cuando era niño, el desastre que más nos preocupaba era una guerra nuclear. Por eso teníamos un barril en nuestro sótano lleno de latas de comida y agua. Cuando se produjera el ataque nuclear, se suponía que debíamos bajar las escaleras, agacharnos y alimentarnos del barril”, explicó Bill Gates en su charla TED.

Luego aclaró que hoy en día la situación es diferente: “Hoy el mayor riesgo de catástrofe global no se ve así, si algo mata a más de 10 millones de personas en las próximas décadas, lo más probable es que sea un virus altamente infeccioso en lugar de una guerra. No serán misiles, serán microbios”.

“Ahora, parte de la razón de esto es que hemos invertido una gran cantidad en elementos disuasivos nucleares, pero en realidad hemos invertido muy poco en un sistema para detener una epidemia. No estamos listos para la próxima epidemia. Miremos el ébola, estoy seguro de que todos lo leyeron en el periódico, grandes y complicados desafíos”, señaló el empresario.

“Lo seguí cuidadosamente a través de las herramientas de análisis de casos que utilizamos para rastrear la erradicación de la poliomielitis y, al observar lo que sucedió, el problema no era que hubiera un sistema que no funcionara lo suficientemente bien, el problema era que no creamos un sistema en absoluto. De hecho, hay algunas piezas clave obvias que faltan”.

El gobierno británico les pagará alrededor de 280.000 mil pesos argentinos a voluntarios que se infecten del coronavirus para encontrar una vacuna.

Bill Gates explicó la razón detrás de esto: “No teníamos un grupo de epidemiólogos preparado, para que investigaran y vieran qué era la enfermedad, para averiguar hasta qué punto se había extendido. Los informes de casos llegaron en papers, se retrasó mucho antes de que se pusieran online y eran extremadamente inexactos. No teníamos un equipo médico listo, no teníamos una forma de preparar a las personas. Luego, gente como Medecins Sans Frontieres hizo un gran trabajo orquestando voluntarios”.

“Pero, aun así, fuimos mucho más lentos de lo que deberíamos llevando a miles de trabajadores a estos países, y una gran epidemia requeriría que tengamos cientos de miles de trabajadores. Podríamos haber tomado la sangre de los supervivientes, procesarla y volver a poner ese plasma en personas para protegerlos, pero eso nunca se intentó. La falta de preparación podría permitir que la próxima epidemia sea dramáticamente más devastadora que el Ébola”.

Bill Gates aseguró que se iba a venir algo mucho peor: “La próxima vez, puede que no tengamos tanta suerte, puede ser un virus en el que las personas se sienten lo suficientemente bien mientras están infectadas como para subirse a un avión o ir a un mercado. De hecho, veamos un modelo de un virus que se propagó por el aire, como la gripe española en 1918”.

“No serán misiles, serán microbios”: la escalofriante exactitud con la que Bill Gates predijo la próxima gran catástrofe hace cinco años

“Esto es lo que sucedería, se extendería por todo el mundo muy, muy rápidamente y se podría ver morir a más de 30 millones de personas por esa epidemia. Así que este es un problema grave, deberíamos preocuparnos mucho. La fuente del virus podría ser una epidemia natural como el Ébola,

o podría ser el bioterrorismo. Por tanto, hay cosas que literalmente empeorarían la situación mil veces”, dijo el informático en su charla TED.

Finalmente, brindó un rayo de esperanza para la audiencia: “Sin embargo, podemos construir un sistema de respuesta realmente bueno. Tenemos los beneficios de toda la ciencia y la tecnología de la que hablamos. Tenemos teléfonos para obtener información y transmitirla, tenemos mapas satelitales donde podemos ver dónde están las personas y hacia dónde se mueven, tenemos avances en biología que deberían cambiar drásticamente el tiempo de respuesta para observar un patógeno y poder fabricar medicamentos y vacunas que se ajusten a ese patógeno”.

EL CORONAVIRUS INFECTA LAS GRIETAS INDEFENSAS DEL SISTEMA

Sergio Ferrari

Con casi 10 mil infectados por el COVID 19 y cerca de un centenar de decesos contabilizados hasta el último jueves de marzo, Suiza sigue esperando en los próximos días un pico nacional de la pandemia. Nunca antes visto en su historia del último siglo -ni aun durante la 2da Guerra Mundial-, el país funciona hoy en cámara lenta.

Escuelas, colegios y universidades clausuradas. Casi todos los comercios -salvo supermercados, panaderías, carnicerías y quioscos- cerrados desde mitad de marzo. Una parte significativa de la industria y la construcción en desempleo parcial. El turismo totalmente congelado. Transporte público, con menos de la mitad de su flota. Aeropuertos con actividad diezmada. Ambiente surrealista, solo apenas mitigado por la primavera que acaba de comenzar.

Situación bastante similar a la de la mayoría de los países europeos. Continente que soporta una invasión silenciosa, sin armas de guerra, pero de resultados devastadores para los seres humanos, la economía y la estabilidad social. Región particularmente dramática el norte de Italia, sumida desde un par de semanas a una tragedia de dimensiones dantescas.

Salud pública, bien social o mercancía

Y junto a la pandemia, la explosión de numerosas paradojas que envuelven tanto a Europa como al planeta entero.

Potencias mundiales, como Italia y Francia, cuentan hoy con estructuras hospitalarias muchas veces destartadas y que ya estaban al borde del colapso antes mismo de la epidemia: carencias de máscaras para el personal médico o paramédico; insuficientes reactivos para chequear a la gente; e incluso, falta de desinfectante para las manos, esencial para confrontar el avance de la enfermedad.



Calle comercial de Bümpliz, barrio popular de Berna. Foto: Sergio Ferrari

Radiografía que, con matices, se extiende a otros de los países del continente. Aspecto dramático: la insuficiente cantidad de respiradores mecánicos, esenciales en las estaciones de cuidados intensivos, para los pacientes que como producto de las neumonías graves se debaten entre la vida y la muerte. Y tras esas carencias la concepción sistémica preponderante, que considera a la salud pública como un “gasto”, y viene promoviendo desde años la privatización del sector con sus consecuencias visiblemente nefastas. Pesadilla particular, por ejemplo, en Francia, que desde 2010 con Sarkozy empezó a protagonizar una

privatización acelerada de la salud, con consecuencias inimaginables para el sistema sanitario. 2019 había sido ya un año de intensas movilizaciones de los trabajadores del sector. Iniciadas en marzo, fueron aumentando en potencia hasta que el 15 de noviembre miles de profesionales del sector

salieron a la calle en todo el país convocados por el Colectivo Inter-Hospitales. Personal de 268 establecimientos de salud apoyaron la protesta, fundamentalmente centrada en las deficientes

Calle comercial de Bümpliz, barrio popular de Berna. Foto: Sergio Ferrari

condiciones de trabajo en el área, los bajos salarios, y la saturación de las salas de emergencia, insuficientes para la demanda en ese momento cuando todavía no se hablaba de pandemia.

Ante la crisis, la vuelta a las fronteras

La sacrosanta “libre circulación de personas”, a la base misma del Estado continental europeo, desapareció aceleradamente, en pocos días, cuando el tránsito de país a país fue cayendo como piezas de un gran dominó.

Ante la desesperación de asegurar, prioritariamente, la atención sanitaria de sus propios habitantes, muchas de las 26 naciones fueron reinstalando sus antiguas fronteras. Las previas al 14 de junio de 1985, cuando se firmó el Acuerdo de Schengen, con la idea de levantar una muralla migratoria que protegiera el continente, sobre todo, de las crecientes migraciones del sur y del este.

Tratado que, en ejecución desde 1995, regía el libre movimiento al interior del Espacio del mismo nombre, es decir, del conjunto del continente, donde viven más de 400 millones de habitantes. Ante la crisis, de nuevo, el ¡sálvese quien pueda...y como pueda!

Las víctimas del desempleo

Ante la crisis sanitaria, sus imponderables, miedos estructurales reales o ficticios, ya se anticipa la tendencia a una explosión descontrolada del desempleo. Y se empieza a dibujar el rostro de quiénes pagarán el precio principal de los corolarios coronavirales.

Un estudio que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) presentó el miércoles 18 de marzo en su sede de Ginebra pronostica, en el peor de los escenarios, 24,7 millones de desempleados producto de la actual situación sanitaria mundial

(https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS_739398/lang-es/index.htm)

“El COVID-19 y el mundo del trabajo: consecuencias y respuestas”, enfatiza que el impacto podría ser más pesado que lo que se vivió durante la crisis del 2008-2009, que implicó 22 millones de desempleados adicionales.

La OIT anticipa un aumento exponencial del subempleo y enormes pérdidas de ingresos para los trabajadores. Las eventuales pérdidas podrían ubicarse entre 860.000 millones y 3,4 billones de dólares estadounidenses cuando concluya el 2020. La pandemia “tendrá un efecto devastador para los trabajadores que ya se encuentran cerca o por debajo del umbral de la pobreza”. Entre 8,8 y 35 millones de personas más, caerán en la situación de pobreza a nivel mundial. Principales afectados: las mujeres, los migrantes y, en particular en los países en desarrollo, los trabajadores por cuenta propia.

Pandemia con países bloqueados

Paradoja recientemente denunciada por la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra. Se extiende la pandemia; casi 3 mil millones de personas se encuentran bajo medidas de confinamiento en el mundo y, a pesar de esta realidad dramática, continúan los bloqueos contra algunas naciones, complicándoles la llegada de medicamentos, productos sanitarios, reactivos etc.

Ejemplo concreto en el concierto latinoamericano: las sanciones vigentes contra Cuba y Venezuela. “Las sanciones sectoriales de amplio espectro que aplican a países que enfrentan la pandemia de coronavirus, como Cuba y Venezuela, deben ser reevaluadas de manera urgente”, aseguró Michele Bachelet el martes 24 de marzo (<https://news.un.org/es/story/2020/03/1471652>)

Según la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, estos castigos podrían tener una repercusión negativa sobre el sector salud y los derechos humanos. Es fundamental que se evite “el colapso de los sistemas sanitarios nacionales, teniendo en cuenta la explosiva repercusión que eso podría tener en términos de muerte, sufrimiento y ampliación el contagio” afirmó Bachelet desde Ginebra.

Paradoja doble si se piensa que centenares de médicos cubanos se están desplazando en los últimos días en brigadas profesionales de solidaridad a diversos rincones del planeta, entre los cuales Italia, Centroamérica y próximamente, incluso a Argentina.

El trabajo a domicilio, un sofisma

En muchos países, patrones y Estados, recetan el trabajo a domicilio (“home office”) como respuesta la crisis sanitaria y para asegurar que no se paralice el funcionamiento del sistema.

Sin embargo, según las propias Naciones Unidas, existen actualmente en el planeta 1.800 millones de personas sin vivienda, en tanto el 25 % de la población urbana vive en asentamientos ilegales. Imposible imaginar, por ejemplo, ni confinamiento, ni aislamiento habitacional, ni mucho menos trabajo a domicilio en muchos de los países del África subsahariana, donde predominan las viviendas modestas y el trabajo informal.

Cifras y porcentajes, coincidentes, en términos generales, con los sectores carenciados en situación de pobreza, de miseria extrema, o que arañan algunas de esas categorías.

Consecuencias paradójicas de una situación dramática no prevista hace solo 2 o 3 meses: los miles de muertes (y centenas de miles de enfermos), así como las expresiones con rostro humano de un modelo planetario hegemónico, injusto y antisocial.

Sergio Ferrari, desde la ONU, Ginebra, Suiza <https://www.alainet.org/es/articulo/205497>

EL PRIMER MINISTRO PORTUGUÉS RECHAZA EL DISCURSO «REPUGNANTE» DEL GOBIERNO HOLANDÉS SOBRE ESPAÑA

Antonio Pedro Santos

«Repugnante». «Mezquino». Y «contrario al discurso de la Unión Europea». Así de contundente ha sido el primer ministro de Portugal, el socialista Antonio Costa, al calificar el discurso del ministro de Economía de Holanda sobre España. En una rueda de prensa posterior a la reunión del Consejo Europeo extraordinario que se celebró ayer, y en el que se plantaron Pedro Sánchez y el primer ministro Conte, Wopke Hoekstra dijo que Bruselas debía investigar a países como España por no tener margen presupuestario para luchar contra el coronavirus pese a que la zona euro creció en los últimos siete años.

Esos comentarios y la postura seguida por Holanda durante esta crisis propiciaron las duras declaraciones de Costa. Según informa el Jornal de Noticias, el primer ministro dijo que «ese discurso es repugnante en el marco de la Unión Europea». Y no se quedó ahí. También calificó la intervención de Hoekstra de «absoluta inconsciencia» y de una «mezquindad recurrente». Y sostuvo que esa postura «mina completamente el espíritu de la UE y es una amenaza para el futuro de la Unión».

No fue España la que creó o importó el virus

«Si no nos respetamos los unos a los otros y no comprendemos que, ante un desafío común, tenemos que tener la capacidad de responder en común, entonces nadie entendió nada de lo que es la Unión Europea, abundó Costa, que invitó a todos los miembros del club comunitario a «comprender que no fue España la creó o importó el virus».

Costa también lanzó una advertencia a los Estados que bloquean una solución común: «Si algún país de la UE piensa que se resuelve el problema del virus dejándolo suelto en otro país, está muy engañado [...] El coronavirus no conoce fronteras».

El discurso repugnante de los holandeses y el futuro de la Unión Europea

La cumbre de líderes de la UE ha acordado pedir al Eurogrupo que en dos semanas presente propuestas para responder a la crisis económica provocada por el coronavirus, después de que Italia y España se plantasen para reclamar una acción económica europea más decidida, según informa Efe. No se cerró ningún acuerdo ni para la intervención del fondo de rescate de la eurozona, el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), ni para la emisión de deuda conjunta, las dos principales medidas a debate y que seguirían sobre la mesa a espera de los ministros de Economía y Finanzas (el Eurogrupo).

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en la videoconferencia del Consejo Europeo que se celebró este jueves

La UE retrasa dos semanas su respuesta a la crisis del coronavirus y agrava su división. Conte, Sánchez y Macron se plantan y exigen a la UE un plan ambicioso contra la crisis. El primer ministro italiano, Giuseppe Conte, lanzó ayer un duro ataque a la lentitud de Europa para combatir el coronavirus y sus consecuencias, en un momento en que se necesitan respuestas rápidas. Durante el Consejo Europeo celebrado por videoconferencia, Conte atacó las posiciones de colegas como la alemana Angela Merkel y aclaró que nadie piensa en «una mutualización de la deuda pública». «Cada país responde por su propia deuda pública y continuará respondiendo», afirmó antes de defender que la UE debe enfrentarse ya al pos-COVID-19 «no en los próximos meses, sino mañana por la mañana».

En principio, Italia rechazó el borrador del Consejo Europeo sobre las herramientas para afrontar la crisis económica relacionada con el coronavirus. Conte tiene de su parte a Macron y a Pedro Sánchez, quien pidió ayer que no se repitan los errores del 2008, que «sembraron semillas de desafección y división con el proyecto europeo». Italia y España consideran que el enfoque de la UE es insuficiente respecto al uso de nuevos instrumentos financieros. Sobre la mesa está la propuesta de coronabonos, pero es rechazada por Alemania y el frente nórdico.

El otro tema de choque es el Mecanismo Europeo de Estabilidad, en particular las condiciones bajo las cuales otorgaría una línea de crédito. Los críticos argumentan que las condiciones previstas para las crisis financieras clásicas (como la de Grecia) no pueden ser válidas.

¿POR QUÉ JAPÓN HA LOGRADO CONTROLAR EL CORONAVIRUS SIN CONFINAR A LA POBLACIÓN?

R.Romar, Issei Kato | REUTERS

Solo la disciplina y la higiene de la población, un sistema sanitario fuerte y el aislamiento rápido de los afectados parece explicar su éxito, porque tampoco ha realizado test masivos a los ciudadanos. China, Corea y Japón. Fueron en un primer momento los tres países más afectados por la pandemia de coronavirus. Los dos primeros han logrado controlarla, cada uno con estrategias diferentes, y el Gobierno nipón también. Con una táctica propia. En la actualidad solo tiene 1.399 casos confirmados y el número de muertos se ha reducido a 47. Unas cifras que contrastan, por ejemplo, con lo que sucede en España, con 56.188 positivos y 4.089 fallecidos. Lo más extraño, sin embargo, es que las autoridades niponas no se han visto obligadas al confinamiento extremo de la población, como

China, ni tampoco han realizado test de diagnóstico masivos entre los ciudadanos con un estricto seguimiento de las personas en cuarentena a través de una aplicación móvil, como en Corea del Sur. Han cerrado escuelas, cancelado acontecimientos deportivos y eventos multitudinarios, pero la población no tiene restringidos sus movimientos ni fue obligada a permanecer encerrada en casa. Ni tampoco se bloquearon ciudades o comunidades para evitar la propagación del virus.

CUANDO LAS PAPAS QUEMAN

La visión neoliberal de la salud en crisis

Sergio Ferrari

Hace algunas semanas, cuando todavía el impacto de la pandemia no se había percibido en su magnitud, voceros empresariales suizos habían avanzado que no querían “ninguna intervención del Estado”. Fueron necesarios muy pocos días, ante el agravamiento de la situación, para que cambiaran drásticamente de posición.

A fines de marzo, esos mismos sectores comienzan a evaluar que el paquete de 42.000 millones de francos —valor similar en dólares estadounidenses— que la Confederación desbloqueó el viernes 20 de marzo para asistir a todos los actores productivos del país (incluyendo los trabajadores en desempleo técnico) es insuficiente.

Ahora apuntan a una inversión necesaria de la reserva nacional, es decir de fondos públicos, que oscilaría en los 200.000 millones de francos, es decir cinco veces mayor que la actual. Para evitar así, según sus argumentos, que la economía se paralice estructuralmente y exija reconstruirla desde muy abajo, con el corolario de innumerables empresas cerradas. Las autoridades helvéticas contabilizan ya una retracción del 20 % de la actividad económica debida al Covid-19 y prevén un crecimiento negativo para 2020, a pesar de que antes de esta coyuntura la economía se encontraba en un momento floreciente en cuanto a crecimiento con tendencia positiva.

La primera parte del paquete de salvación de la economía helvética representa el 5% del Producto Interno Bruto del país. Casi en paralelo, el gobierno norteamericano aprobó en la noche del martes 24 de marzo, con el mismo objetivo, un paquete de 2 billones de dólares, que representa un 9% de su PIB. Y Alemania, el miércoles 25, abrió la bolsa de sus reservas por algo más de 1 billón de euros, monto que significa el 27 % de su PIB. El paquete español representará, según anuncios oficiales, un 20% del PIB. Francia destinará 45.000 millones de euros para comenzar a hacer frente a la situación.

En general, todas las medidas de emergencia anunciadas en Europa tienen dos objetivos principales: apoyo a las empresas y contención social del impacto de la crisis entre los trabajadores y desempleados. Los porcentajes destinados a uno y otros hacen parte del debate político ya permanente sobre la redistribución del ingreso nacional. Por el momento, en Suiza un pequeño 30 % del total estará dirigido a trabajadores-desempleados, al tiempo que una gran movilización social virtual convoca a incluir en el paquete al amplio sector de los “independientes”, olvidados en la repartija de las primeras tajadas de apoyo de emergencia.

El S.O.S. económico-financiero requerido (exigido) por los sectores productivos de las potencias ante la crisis recuerda comportamientos conocidos. Defienden la no intervención del Estado en tiempos normales, cuando incluso luchan por prebendas fiscales. Y se ponen de rodillas frente al Estado cuando sus negocios son amenazados.

Situación emblemática la del 2008, cuando el Gobierno suizo rescató de la que se perfilaba como quiebra inevitable a la Unión de Bancos Suizos (UBS), invirtiendo entonces 60.000 millones de francos de un día a otro, sin consulta parlamentaria.

Salud, de pesada carga a necesidad imperiosa

En el plano social, el debate de las últimas décadas sobre el significado de la salud pública —y en cierta forma la educación— ocupa un lugar privilegiado en la Europa neoliberal, adquiriendo una particular vigencia en la hora actual.

Potencias mundiales como Italia y Francia cuentan hoy con estructuras hospitalarias muchas veces destartadas y que ya estaban al borde del colapso antes de la pandemia. Hoy se expresa en carencias de máscaras para el personal médico o paramédico; insuficientes reactivos para chequear a la gente; falta de desinfectante para las manos, esencial para confrontar el avance de la enfermedad, así como deficiencias relevantes en cuanto a personal humano

Radiografía que, con matices, se extiende a otros de los países del continente. Aspecto dramático: la insuficiente cantidad de respiradores mecánicos, esenciales en las unidades de cuidados intensivos de casi toda Europa, para los pacientes que como producto de las neumonías graves se debaten entre la vida y la muerte. Y tras esas falencias, la concepción sistémica preponderante, que considera a la salud pública como un “gasto”, y que viene promoviendo desde años la privatización del sector.

Pesadilla particular, por ejemplo, en Francia, que desde 2010 con Nicolás Sarkozy empezó a protagonizar una privatización acelerada de la salud, con consecuencias inimaginables para el sistema sanitario nacional

2019 había sido ya un año de intensas movilizaciones de los trabajadores del sector. Iniciadas en marzo, fueron aumentando en potencia hasta el 15 de noviembre, cuando miles de profesionales del sector salieron a la calle en todo el país convocados por el Colectivo Inter-Hospitales. Personal de 268 establecimientos de salud apoyaron la protesta, fundamentalmente centrada en las deficientes condiciones de trabajo en el área, los bajos salarios y la saturación de las salas de emergencia, insuficientes para la demanda ya en ese momento, cuando todavía no se hablaba de pandemia.

El 14 de marzo el Presidente Emmanuel Macron rindió homenaje a “los héroes de delantal blanco”, refiriéndose al personal médico y paramédico francés. Subrayando la necesidad de un sistema de salud “fuera de las leyes de mercado”.

Alocución netamente contradictoria con lo que fue la tendencia de los últimos años. Un estudio de la misma Dirección de Estudios Estadísticos del Ministerio de Salud (DRES) indicaba que, en base a una investigación realizada con datos a partir de 2013, en 3.036 establecimientos médicos se habían cerrado 17.500 camas que permitían a los pacientes dormir en los hospitales. En 2017 y 2018 esa tendencia se mantuvo con 4.172 camas desaparecidas. Según distintas fuentes, en 2019, año de gran protesta social en el sector, 40 % de los puestos de médicos estaban vacantes y el 30 % del sector enfermería.

No hay presente sin historia. Interesante recordar que el 15 de mayo de 2017 el periódico francés Le Figaro analizaba un Informe mundial sobre la situación de la salud entre 1990-2015. El mismo (que ubicaba a Estados Unidos en el puesto 35 lo que explica, parcialmente, sus dificultades actuales para confrontar el Covid-19), le asignaba a Francia el lugar número 15. Comentando esa realidad, el profesor de Salud Pública de la Universidad de Lorraine, François Alla, coautor del estudio, no ahorra sus preocupaciones. Criticaba, particularmente, las deficiencias del sistema en cuanto a atención. Y decía: “Se podrían evitar miles de muertes cada año si mejorara la organización de la atención, la formación del personal, el cumplimiento/seguimiento de los pacientes y las recetas médicas”. Este es un verdadero desafío que debería convertirse en una “prioridad para el Ministerio de Salud”.

Radiografía premonitoria de los que sucedería casi tres años más tarde. Vida o muerte. Salud pública entendida como “gasto” o como una mercancía más. Debate de sociedad que la pandemia del

coronavirus hace explotar con crueldad, a la luz de un sistema sanitario colapsado y los decesos — en buena parte evitables— multiplicados cada hora.

El cohete a la luna.com

Latinoamérica

PANAMÁ. HACEN FALTA MÁS ‘PRUEBAS’ PARA ‘SUPRIMIR’ EL CORONAVIRUS

Marco A. Gandásegui h.

Los infectólogos asiáticos y europeos señalan que existen tres políticas para enfrentar el coronavirus. La primera consiste en no tomar acción alguna y dejar que la infección siga su curso natural. La segunda consiste en ‘mitigar’ el desarrollo del coronavirus con un conjunto de políticas que frenaría su avance. La tercera sería proceder a ‘suprimir’ el virus y eliminarlo por completo. El primer escenario es catastrófico. Cuando le dijeron al presidente Trump que podían morir millones de norteamericanos si no hacía algo, se comenzó a movilizar. En el caso de Panamá, podría costarles la vida a miles de personas.

La segunda alternativa – mitigación – puede reducir el número de muertes a menos de la mitad. Esta consistiría en tomar medidas que no afecten la economía: mantener abiertas las empresas y espectáculos.

La tercera opción es la ‘supresión’. Esta reduciría la tasa de mortalidad al mínimo, pero significa paralizar el país por un mes o dos, por lo menos. El gobierno panameño ha tomado las medidas más severas que se recomiendan, menos la correspondiente a la aplicación masiva de los ‘test’ o pruebas de la infección. Según fuentes extraoficiales, China está enviando a Panamá un cargamento de 15 mil pruebas. China ha donado pruebas y equipos a otros países que los han solicitado. La falta de las pruebas puede estar engañando a los especialistas. Sin ellas, no se sabe cuantas personas con infecciones asintomáticas (infectadas, pero sin síntomas) están circulando y contagiando a todos a su alrededor.



La epidemia del coronavirus tiene dos vertientes que deben ser analizadas para garantizar la salud de la población a escala global. La primera ha sido objeto de intenso seguimiento y divulgación constante: las medidas epidemiológicas acompañadas por las acciones en el campo de la salud. La segunda tiene un perfil mucho más bajo a pesar de ser igual o más importante. Son los aspectos socio-económicos y políticos de la epidemia.

En el campo epidemiológico se ha insistido en que son tres áreas bastante sencillas que deben ser privilegiadas. Así lo hicieron China y Corea del Sur logrando contener por ahora la epidemia en sus respectivos países. Estos son el lavado de manos, la cuarentena y las ‘pruebas’ de la infección al mayor número posible de personas. Esta táctica disminuye el número de casos y reduce la demanda sobre el personal y los establecimientos de salud. La reducción garantiza el funcionamiento de los equipos y evita el colapso de los hospitales como ocurrió en Italia. El éxito de la táctica ha sido desigual. En Panamá se ha logrado hasta ahora mantener niveles aceptables de morbilidad, pero se desconoce la verdadera dimensión de la población afectada. Esto se debe a la falta de una política masiva de pruebas. Tampoco se sabe si la población cumple con las instrucciones de higiene y de resguardo voluntaria.

Sólo se han hecho cerca de 3000 pruebas y han resultado 443 casos positivos. Un total de 8 fallecimientos se atribuyen al coronavirus. Los resultados que da a conocer el Ministerio de Salud sobre los casos sólo se refieren a datos demográficos (edad, sexo y corregimiento de residencia), sin ofrecer información socioeconómica (ocupación, educación e ingreso). Con relación a la distribución geográfica de los casos, se destacan los barrios donde viven los más pudientes de la ciudad capital: Punta Paitilla, Punta Pacífica en San Francisco, Costa del Este y Santa María en Juan

Díaz y en Bella Vista. Según las estadísticas, el 30 por ciento de los casos detectados residen en esos lugares. Sin embargo, estos barrios tienen menos del 10 por ciento de la población del área metropolitana de la ciudad.

Se puede atribuir esta concentración de casos que han sido infectados por el virus al hecho de que en esos barrios vive una alta proporción de familias que han viajado al exterior en las últimas seis semanas. Además, esas mismas familias han tenido un alto nivel de contactos sociales. Mediante una extrapolación se puede deducir que esas personas contagiadas tienen ocupaciones profesionales, altos ingresos y niveles superiores de educación. Sólo se puede saber si en efecto esta hipótesis tiene fundamento si el Ministerio de Salud da a conocer la información. Sobre la base de estos conocimientos se pueden diseñar políticas adicionales que detengan la proliferación del virus. Además, se puede determinar la relación entre esta población que trae la infección del exterior con sus contactos en el país.

- **Marco A. Gandásegui**, hijo, es profesor de Sociología de la Universidad de Panamá e investigador asociado del Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena (CELA)

<https://marcogandasegui19.blogspot.com/>

www.salacela.net

<https://www.alainet.org/es/articulo/205490>



RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1064.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1064.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts Edición: Susana Merino –

Co fundadora de ATTAC -Argentina